

Veala como nos enseña

Reconoci la discapacidad de Grace al segundo de haber nacido. Su lengua estaba un poco afuera; tenia una nariz tierna y diminuta y unos hermosos ojos almendrados. Mi hija nacio con Sindrome de Down y me enamore de ella tan pronto la vi. Pero tambien me dolio y llore.

En los nueve meses antes de que Grace naciera, imaginaba como iba a ser la vida de mi hija. Me imaginaba en las obras de teatro de su colegio con la camara en la mano. Me la imaginaba liderando las porristas en los campeonatos de football de su secundaria.

Tambien me imagine sentado en el porche de la casa limpiando el arma cada vez que un muchado vendria a recogerla para salir. Y me encantaba imaginar a mi esposa y a mi en su graduacion y yo bailando con ella en su boda. Pero cuando Grace nacio con Sindrome de Down syndrome, esa niña que imagine durante nueve meses murio.

Yo tenia la idea de que los individuos con sindrome de Down eran retrasados, y crecian en "hogares". Iban a colegios especiales donde no tenian que aprender en realidad algo, porque, despues de todo, nadie esperaba que lo hicieran. Si estaban de suerte, podian vivir lo que se denomina una vida productiva, pero no harian algo grande porque son especiales. Y seguramente no tendrian el papel principal en las obras de teatro del colegio, ni serian porristas o irian a la universidad o se casarian.

Pero no he podido estar mas equivocado o con mas prejuicios. Hice todos estos supuestos basado en lo que mi hija parecia. Los niños con Sindrome de Down hacen lo mismo que otros niños. Puede que se tarden un poco mas en aprenderlo. Muchos se sientan a los 6 meses. Grace se sento por primera vez a los 11 meses. Muchos niños caminan cuando cumplen un año. Grace empezo a caminar cuando cumplio los 2 años. Es cierto que Grace no aprende tan rapido como los otros, pero veala como nos enseña.

Supimos que no aprenderia a hablar tan rapido como otros niños, asi que empezamos a enseñarle el lenguaje de señas. Lo primero que le enseñamos fue "comer", "tomar", "mas" y "jugar". Pensamos que estan eran basicas e importantes. Las aprendio muy rapido y creo dos señas por su cuenta. Penso que eran tan importantes como las anteriores —"Elmo" y "video." Ese dia me enseñó que nunca debo subestimar a alguien con discapacidad.

Tengo una amiga que esta planeando tener familia. Despues de conocer a Grace, me dijo quemija era la niña mas dulce que habia conocido. Despues me conto que Grace le habia cambiado su forma de pensar. Me conto que no consideraria el aborto si se enteraba que su bebe tenia Sindrome de Down. Grace le enseñó que un niño con Sindrome de Down es un niño. No me vuelva a decir que mi hija no hace cosas grandes- ya las hizo.

Grace no es una niña con Down, es una niña. Una niña que le gusta Barney y su gato Pogo. Le gusta montar en rodaderos y el libro "Buenas noches luna". Ama a su hermano menor Noah, que pronuncia "Woah." Le encanta tomar mi mano y yo amo tomar la suya. Dice "arriba" cuando necesita un abrazo y "bye-bye" cuando hemos estado mucho tiempo

visitando al doctor. Le gustan los columpios y jugar en la tina. No le gustan los vegetales a pesar del esfuerzo de los padres por esconderlos en otras comidas. Y tal como otra niña de 2 años, es bastante traviesa. Claro que tiene retos, pero quien no?

Hace cuarenta años doctores en medicina le informaban a sus padres que los niños con Síndrome de Down no aprenderían nada— que debían mandar a sus hijos a una institución y olvidarse de ellos. Es por los padres de familia, que hicieron caso omiso de esta instrucción, que los niños con Síndrome de Down hoy, se gradúan de la secundaria y obtienen trabajos. Grace empezará su preescolar en el otoño. Ella ya conoce el alfabeto. De hecho ya sabe leer y contar hasta cinco. He abierto un fondo para la universidad con su nombre, si alguien desea hacer alguna donación, y estoy apostando, en el camino, que ella participará en las obras de teatro, será porrista y si dejo de limpiar mi arma, algún día me pondré mi tuxedo, y bailaré con ella en su boda. Ya ven, esa niña que imagine durante nueve meses no murió. Su nombre es Grace, tiene casi tres años y va para 12 y me enseñó que las apariencias de las personas no dicen lo que son o pueden hacer. Es tan solo su apariencia. Por favor, no cometa el mismo error mío.

Por Michael Flannery Reimpreso con permiso de la revista All About Kids, edición de Mayo 2001 www.aak.com